



RCG0946 5870

Un 20 de noviembre, día de la Revolución Mexicana, nació José Revueltas. En 1994 el escritor habría cumplido sus ochenta años de existencia. Lo más seguro es que este tiempo lo fuera similar, pero de una forma sorprendente, como todo él, anunció la catástrofe del socialismo real, que en verdad era irreal. Lo mismo profetizó para el capitalismo, que aparentemente se ha fortalecido pero a costa de una ausencia de ética. Este es un tiempo que le hubiera gustado analizar y confrontar. Son los viejos que nos siguen conversando y polemizando con él. El lado que sigue a continuación es un fragmento, hecho de extractos de conversaciones, del libro *El Nervio, en flor* (Homenaje a los Revueltas).

Con Andrea Revueltas

—En José Revueltas es notoria una sensibilidad y una cierta disposición al cambio permanente, al recambio mental en el que todas las cosas relacionadas con su vida intelectual, más que con su compromiso político, son puestas en tela de duda. De esa manera las somete a un juego luscado que se transmite en su obra de diversas formas, ya como un conflicto moral en el hombre desde sus orígenes sociales, ya como una especie de condena a la soledad y a la abstracción, a los que nos pone contra nosotros mismos como especie. ¿Cómo vivió usted una experiencia ideológica e intelectual de su padre? ¿Cómo transmitió José esa intensidad existencial a su propia familia? ¿Cómo proyectaba su visión del mundo en la educación de sus hijos a partir de los valores que conformaban las esencias de su lucha política?

—El me instruyó imponiéndome nada, sólo fue un ejemplo moral para nosotros con su compromiso ante la sociedad, con su profundo amor hacia el pueblo mexicano, con su lucidez permanente. Nunca permitía puestos de gobierno, ni ningún privilegio de escritor como tanta gente lo hace hoy. Por el contrario, siempre estaba dispuesto a luchar en favor de que se mejoraran las condiciones de vida de los mexicanos, de que hubiera mayores libertades. Su lucha era permanente, sin traspasar ni concesiones a un sistema que es injusto. Desde los 12 ó 13 años de edad tuvo conciencia de su lugar en la sociedad y de las consecuencias derivadas de su decisión. A los 14 años le arrancaron de su hogar y lo metieron a la cárcel y hasta poco antes de morir estuvo preso. Siempre luchando por sus ideales y sin abandonar sus compromisos artísticos, sus inquietudes de pensador, de filósofo. Pero indudablemente su mayor compromiso fue el de la vida política. Creo que ese compromiso político de su padre era natural, porque era una persona con ética.

Con Evadio Escalante

—Fue en un párrafo del cuento "La frontera increíble", que me hace recordar los testimonios de la memoria de Silvestre Revueltas, su herma-



Miradas en torno a José Revueltas

El humor de la inconformidad

JOSE ANGEL LEYVA

Ciudad de México

1914-1976

Revueltas, escritor mexicano que habría cumplido 80 años en 1994, hizo de la escritura y la conversación el "leit motiv" de su vida. Autor de numerosas obras donde se mezclan su mirada política de izquierda y su sensibilidad por la definición de lo humano, Revueltas demanda explicaciones. Siete intelectuales ligados a él ayudan aquí a entender sus motivaciones.

no y su figura más querida y admirada. Veo al cura que mote la estaba en una bacalita llena de orines mirando a los santos ángeles y se genera una atmósfera de beatitud y de alejamiento de las cosas mundanas. Veo ese espíritu elevarse entre las deprecaciones corporales y la imagen cristiana del redentor: "Aquellos hombres que rodeaban a Jesús en los instantes de su agonía, no habían comprendido las últimas palabras del que ya hablaba el lenguaje de la muerte. De

ahí la esponja y el vinagre. De ahí las burlas humanísimas de los escribas y fariseos. "A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar: él es rey de Israel, doctrina ahora de la cruz y creemos". Amoroso, desorbitado, enloquecido, Cristo quiso revelar el misterio de los misterios. Para él la esponja y la lanza y el desgarramiento de las vestiduras". La idea del héroe trae a mi mente figuras como Mishima y otros escritores que han buscado la realización de ellos mis-

mos como personajes. Ellos son la personificación de sus obras literarias. En la mayoría de estos casos existe la idea del sacrificio, ya como ejemplo de valor, de dignidad, para culpar o para salvar. No sé si la biografía de José Revueltas se ajuste a tales ejemplos, pero sí queda clara la estrecha relación entre su ser y su pensar literario, entre la acción y los preceptos. Lo mismo sucede con sus hermanos Silvestre y Fermín. Hay una especie de simbiosis entre los episodios de sus novelas y las rutas que él como autor se obliga a tomar. En una lucha por la congruencia y nosotros como lectores somos testigos de esas batallas.

—Depende que entendamos por héroe. Hay un héroe de la cotidianidad, de la vida común y corriente que seguramente Revueltas estaría más dispuesto a defender que la celebridad o la notoriedad. De lo que acabo de decir, me gustaría destacar la palabra congruencia. Los seres humanos estamos muy hechos de débiles. Revueltas era un hombre íntegro, radical, que había asumido su vida cotidiana de manera admirable, de tal forma que podía entrar y salir de su obra con toda naturalidad, sin necesidad de dar saltos mortales.

—Nuestro personaje y nuestro escritor es alguien que rompió en la ruptura con sus instituciones, con todo aquello que amenaza caer en la inmovilidad. Es probable que su parte lúcida resalta en este ejercicio de cumplimientos, de reanuncias, para volver a iniciar otro camino que nunca sabemos hacia dónde le hubiera llevado, sobre todo ahora, en una época de valores ideológicos y de transformaciones mentales. Ahí está Vargas Llosa, como la mayoría de los intelectuales en el poder, en contra de su pasado, estresando racionalidad. No reparo en la ratificación de tales posturas, sólo en el hecho.

—Probablemente sólo faltó eso, pero su paso por las cárceles es muy ilustrativo. No quisiera hacer una apología del preso, sin embargo, el hecho de que se pongan en una celda indica que estás rompiendo no sólo con el partido, con tus seres queridos, sino con la otra familia, la del poder. Los motivos no son el fraude, es asesinato, la violación, el robo, la extorsión, sino simplemente responder a las convenciones políticas. La cárcel es una dirección obligada cuando no se está de acuerdo con el poder. La cárcel es una forma de imponer la derrota, pero Revueltas la vivió como expresión de victoria, de su rebeldía intacta. Hay que tener sentido del humor para resistir esos golpes a la vida privada y reanudar la actividad pública, no humillado ni doblegado, sino todavía más convencido de que hay que combatir al poder. Se hablaba de la prisión y decía que no lo privaba de la libertad (¿quién puede ser esclavo si vive dentro de la sociedad extranjera?), sino que cada estancia tras las rejas era una beca que le daba el Estado para estudiar. Y pensó que ahora están de moda los millonarios becados para creadores, para la crema y nata de la intelectualidad del país.

Con Jaime Labastida

—Menciona usted que tuvo desas-

El humor de la inconformidad [artículo] José Angel Leyva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leyva, José Angel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El humor de la inconformidad [artículo] José Angel Leyva.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile